

MUTILADO

ORGANO DE LA LIGA NACIONAL DE MUTILADOS E INVALIDOS DE GUERRA

(Patrocinado por el Comisariado de Levante)

Redacción y Administración: PLAZA ROJA, 16

Año I

Jueves, 22 de septiembre de 1938

Núm. 7

El peligro no ha pasado! Todos dispuestos a imitar la gesta de nuestros hermanos del Ebro

El factor decisivo es el hombre

Esta es la enseñanza que se desprende de las terribles batallas del Ebro.

El fascismo internacional, que ha cogido a España como un conejito de indias, como un campo de experimentación, para probar y perfeccionar sus máquinas y nuevos métodos de guerra, habrá podido confirmar esta aseveración nuestra. Cuando el asalto a Madrid, los alemanes nos sorprendieron con su táctica descabellada de los ataques en masas cerradas, que tan bien fueron aclaradas por el certero fuego de nuestras ametralladoras.

Luego se han sucedido otros ensayos a la italiana, un poquito más acertados, que tuvieron cierto éxito por las razones que todos sobradamente sabemos, y que, cuidadosamente perfeccionados, con toda la saña criminal de que puede ser capaz un monstruo infrahumano, ha llegado a la rimbombante teoría musulniana del "pileonamiento".

Pero todos estos ensayos han venido a poner de manifiesto que el material más precioso en esta guerra es el hombre.

El hombre que sabe por qué lucha, que lucha por algo suyo, muy suyo, y que por ello se cose al terreno, aguanta chaparrones infernales de metralla y está dispuesto a defenderse la vida en el metro y medio de terreno que ocupa antes que dejarla pisar por sus enemigos.

Y estos hombres de voluntad de hierro los tenemos nosotros, nada más que nosotros, y los tenemos en Madrid, en Levante, en el Ebro, en todas partes. Por esto el fascismo puede prever al trasluz de estas batallas su derrota final; porque el fascismo no tiene hombres, no puede tenerlos más que a través del terror, del látigo y la amenaza constante de la pistola. Toda su esperanza tiene que estar cifrada en la superioridad de su armamento.

Por esto nuestra infantería lucha a pecho descubierto con

tra los tanques, despanzurrándoles por docenas; por esto nuestros gloriosos aviadores, con un número inferior de aparatos al del enemigo, se han hecho dueños de los aires; por esto nuestros magníficos guerrilleros no se arredran al internarse en la retaguardia enemiga para libertar a nuestros hermanos prisioneros y tener en jaque constante a divisiones enteras de falangistas y en peligro sus nudos de comunicaciones.

Por esto hemos creado de la nada un poderoso Ejército, que

cada día se mejora, que cada día se supera; por esto estamos en camino de crear una fuerte industria de guerra, de ordenar estrechamente toda nuestra economía.

Por esto nuestro pueblo no manifiesta ningún desmayo y camina firme, sobrellevando todos los sufrimientos y privaciones.

Por esto los mutilados e inválidos de guerra no se conforman con lo que han dado y se aprestan para volver a la lucha.

Por esto, en fin, nosotros ganaremos la guerra, porque tenemos el factor decisivo, que es el hombre libre y consciente, que sabe por qué lucha y se supera constantemente en el sacrificio.

A LA MADRE

"Madrecita de mi vida,
mi viejecita adorada:
dos letras para decirte
que no me ha pasado nada.

No quiero que tú estés triste pensando si volveré.

Tú ten confianza, madre,
pronto a tu lado estaré.

Los dos juntitos, muy juntos,
como cuando chico era;
no podré vivir sin ti
ni apartarme de tu vera.

Yo trabajaré la tierra
para que nada te falte;
yo siempre estaré a tu lado
para poder consolarte,
y gozaremos los dos
de la libertad del pueblo,
por el que salí a luchar
y a defender sus derechos.

Salud, madre; hasta la tuya;
no tardes en escribir;
es mi único consuelo
cuando estoy lejos de ti".

Dos lágrimas le corrían.

¿Llora? Si, llora de veras;
a su madre consolaba

y a él le faltaban sus piernas!

ANGEL GALAN

Nuestras tareas

Una de las tareas inmediatas que a nuestra organización se le plantea en estos momentos, es que una de nuestras más deseadas reivindicaciones, como es nuestra reincorporación al nuevo puesto de lucha o trabajo, ha pasado a ser un hecho; es la de procurar adaptar a cada compañero al puesto que le corresponda por su capacidad o sus condiciones físicas, con el fin de que pueda desempeñarlo con suficiencia, dando el mayor rendimiento y no ocasionando ninguna extorsión en su servicio.

Nos mueve a advertir esto la experiencia que hasta hoy tenemos sobre este particular. Hasta el presente, las colocaciones han sido hechas un poco a la ligera, no por incapacidad o mala fe de los compañeros que en el acoplamiento han intervenido, sino más bien por la falta en nuestra organización de una experiencia anterior.

A nosotros han llegado quejas de algunos organismos, en donde han sido ocupados camaradas mutilados, y en los que, por no haber estudiado previamente el cometido que allí iban a desempeñar y las aptitudes de éstos, se ha resentido el servicio, no obstante el entusiasmo y buena voluntad de nuestros compañeros.

Esto es algo que debemos corregir y evitar inmediatamente por el propio prestigio de la Liga y a la vez por bien de la causa en que todo el pueblo español se halla empeñado.

Para ello sería conveniente tener una ficha amplia de todos los afiliados, en que se detallasen sus condiciones físicas y todos sus conocimientos culturales.

Así evitaríamos casos como los que se han dado en Defensas Pasivas y surtidores de gasolina, que ponen en entredicho la

(Pasa a la página segunda.)

Cada mujer en el trabajo es un fusil en el frente o un fortificador más

Los niños de hoy serán los hombres de mañana

Por ellos luchamos; ellos son nuestro guía, los que recogerán el fruto de nuestro esfuerzo; todo el que toma parte activa en nuestra lucha tiene algún hijo por el que lo da todo. Como padre de un hijo que soy, él es mi guía; no se separa un momento de mi imaginación.

A todos los compañeros les ocurrirá lo mismo; ellos saben que, de triunfar el fascismo, el porvenir de sus hijos sería muy negro; todos hemos visto a esos pequeños autómatas, llamados "balillas", que el dictador italiano obliga a desfilar por todas las pantallas de los cines; son niños educados en un ambiente viciado; serán hombres sin voluntad propia, autómatas, máquinas de guerra al servicio del capitalismo.

Por todo lo contrario a esto luchamos nosotros; nos hemos dado cuenta de que la primera educación que recibe el niño es la que le marca la trayectoria a seguir durante su vida.

Hagamos de ellos algo digno de los esfuerzos que realizan sus padres; que los que estén en el frente tengan la seguridad de que sus hijos serán bien atendidos por todos nosotros.

Una de las labores a realizar es la de los niños colilleros; es necesario averiguar quiénes son los que compran el tabaco que recogen estos niños y castigarlos con todo rigor; no se debe permitir que se los emplee en estos menesteres; el que lo haga o consienta merece formar parte de una brigada disciplinaria.

Todos sabemos el papel que re-

NUESTRAS TAREAS

(Viene de la página primera.)

utilidad de los mutilados, y todo ello por la falta del acoplamiento debido.

Otro de los problemas que de aquí se desprenden es la necesidad de que los organismos dirigentes de nuestra Liga tengan un control riguroso de las colocaciones, y éstas se realicen a través de su mandato y con arreglo a un orden previamente establecido. Y también consideren como propia la conducta que todos nuestros compañeros observen y la forma en que realizan su nuevo cometido.

Decimos estas palabras finales por considerar que nuestra Liga es digna de todos los respetos, y que nadie, absolutamente nadie, ni de dentro ni de fuera, pueda mancillar su prestigio.

No dudamos que estas sugerencias serán recogidas por los compañeros a quienes les compete resolver estos problemas que tenemos planteados.

presentan los niños en la lucha que sostenemos; estamos hartos de leer en la Prensa y en carteles murales "que los niños de hoy serán los hombres de mañana". Dejémoslos de tonterías y hagamos algo práctico; los niños lo son todo para nosotros, y debemos cuidar de su educación física y moral como de la nuestra propia; hagamos de ellos algo más que colilleros; apartémoslos del vicio de la calle; en las guarderías de Asistencia Social debe de haber sitio para ellos, y, al mismo tiempo, no darles la libertad que se les da dentro del régimen de dichos locales.

Yo invito a la demás Prensa, a plumas más autorizadas que la mía, para enfocar este asunto, iniciando una campaña con el fin de que desaparezca esta plaga de niños colilleros de las calles de nuestra retaguardia.

Y tengamos en cuenta lo que a fuerza de repetir hemos olvidado: "Los niños de hoy serán los hombres de mañana."

F. SANCHEZ OSUNA

A todos los buenos españoles

Los mutilados e inválidos de guerra llamamos cordialmente la atención a todos los buenos españoles y les decimos: ¡Alerta contra el enemigo común!

La unidad es la victoria; es la salvación de España. El enemigo lo sabe bien. Impotente ante nuestro Ejército Popular, mil veces glorioso, se apresta a vernos por el procedimiento de romper nuestra unidad y sembrar el confusionismo en la retaguardia. Para ello se vale de sus agentes, que aún quedan entre nosotros, incrustados en partidos y organizaciones, los cuales han desencadenado una ofensiva contra la unidad, cumpliendo órdenes de Hitler y Mussolini.

Para que esta maniobra criminal no llegue a tomar cuerpo en nuestras filas y tenga un fracaso rotundo, hay dos medios eficaces: "La serenidad y la comprensión".

Por encima de los intereses de partidos y organizaciones, por encima de las rencillas y personalismos hay un objetivo sagrado que nos une a todos y que exige nuestra unión: ¡LA INDEPENDENCIA Y LA RECONSTRUCCION DE ESPAÑA!

En la medida que sepamos descubrir a los emboscados y fortalezcamos nuestra unidad, obtendremos la libertad, el bienestar y el progreso de todos sus hijos.

JUAN RUEDA

EL GRITO DE LA PATRIA

Himno dedicado a la Liga Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra

LETRA DE J. PERIS CELDA

MUSICA DE F. BILBAO SAN EMETERIO

I.—14 de abril.

De la Patria en el cielo brilla el sol de la Justicia, de amor y libertad; de gozo henchido palpita el corazón; ecos de gloria resuenan sin cesar.

En la lucha tenaz con la opresión nuestros derechos supimos conquistar; unidos siempre, con tesón, nuestra victoria perdurará.

Todos a luchar por el honor y la verdad, siempre dispuestos a vencer, cumpliendo así nuestro deber.

Bandera de la Patria, enseña tricolor, a ti va nuestro canto vibrante de emoción.

Al viento desplegada, flotando en vuelos mil, el pueblo te saluda con ánimo viril,

y unidos, bajo el lema de la Fraternidad, juramos defenderte con fe y con lealtad.

La gloriosa República triunfó, la tiranía logrando derrocar, y con impulso viril y arrollador el pueblo hispano proclama la igualdad.

Ciudadanos, luchemos con valor por la defensa de nuestro ideal.

Gritemos todos con fervor: ¡VIVA LA PAZ UNIVERSAL!

II.—Guerra de independencia.

Hoy la Patria, invadida, lucha audaz con la fiera de indómito León contra las hordas que inmolan sin piedad y los traidores que venden la nación.

El Gobierno nos manda resistir con heroísmo y firmeza ejemplar; ese mandato hay que cumplir, y el extranjero "no pasará".

Todos a luchar contra el fascismo criminal; nuestra consigna debe ser: "Antes la muerte que ceder."

España, nuestra Patria, la España del honor, la tumba del fascismo y el cínico invasor: tus hijos predilectos, en lucha desigual, defienden con su sangre tu santa libertad.

Como españoles dignos que libres quieren ser, por ella lucharemos sin tregua hasta vencer.

Nuestros muertos tenemos que vengar, nuestras mujeres y niños defender, y de la Patria el terreno rescatar que los traidores lograron poseer.

A luchar, con arrojo y decisión, y unidos todos en apretado haz, combatiremos con tesón por la VICTORIA Y POR LA PAZ.

III.—Los mutilados.

Con la Unión de la Liga Nacional, los mutilados queremos ofrecer ayuda firme, patriótica y leal, para que España se pueda defender.

Se ha sellado este pacto de Unidad donde la herida nos hizo sucumbir, y al defender la Libertad, supimos fuertes resistir.

Brille el nuevo sol en todo el ámbito español. Dimos la sangre con placer, con la esperanza de vencer.

Aun siendo mutilados queremos ayudar con todas nuestras fuerzas a España libertar. Y mientras quede un miembro y lata el corazón, al fascio expulsaremos como a Napoleón. También el gran Cervantes inválido quedó y el inmortal QUIJOTE al mundo le ofrendó.

Las heridas sellaron nuestra Unión; que la metralla masacra por igual: si nos fundimos al fuego del cañón, es sólo un bloque la LIGA NACIONAL.

Adelante, milicias del honor, que nuestros puestos vinisteis a suplir. No le deis tregua al invasor; ¡como leones combatid!

La victoria no se alcanza sólo con las armas; hay que llevar en sí la convicción y la fe

Cultura para los Mutilados e Inválidos de Guerra

Con verdadera satisfacción he leído en la Prensa las deliberaciones y acuerdos del Pleno Nacional de Mutilados e Inválidos de Guerra celebrado en Valencia; los acuerdos que en él se tomaron son de tanta importancia que no deben quedar reducidos a los límites de propaganda.

Precisa que con la urgencia que el caso requiere y por quien competa, se estudie la creación de un organismo dentro del Frente Popular Antifascista, que pudiera denominarse Consejo o Junta Nacional para la Reeducación de Mutilados e Inválidos de Guerra, compuesto de elementos técnicos especializados en la materia, que en un plazo breve plasmasen en realidad luminosa una de las necesidades más apremiantes que nos produce esta guerra.

El problema de la reeducación no debe cogernos desprevenidos al finalizar esta guerra; debe estar resuelto, para que los miles de combatientes que la lucha les privó de un miembro o les limitó su funcionamiento orgánico encuentren nuevo horizonte, que abriéndoles nuevas perspectivas, nuevas posibilidades en el nuevo campo de la producción, les reivindicuen, readaptándolos a un oficio u profesión en armonía con su capacidad física o intelectual, para que con el producto de su esfuerzo puedan atender debidamente a sus necesidades. Esta es la mayor satisfacción que anhelamos todos los hombres honrados.

Nuestra condición de hombres conscientes no nos permite limitarnos a obtener pensiones temporales o vitalicias que sean la causa para convertirnos en parásitos forzosos, ni menos aun ser una carga para el Estado.

Si este problema se hubiera resuelto con anticipación, estaríamos viendo los resultados beneficiosos que se hubieran obtenido, pues los mutilados e inválidos, debidamente capacitados, estarían desempeñando

las funciones que como luchadores de la retaguardia les corresponden, y con sus energías puestas al servicio de la Patria y su moral antifascista hubieran dado un gran caudal de hombres útiles para la defensa de nuestra tierra en los campos de batalla.

Para formar este Ejército Popular, que defiende con tanta dignidad y gallardía nuestra independencia, uno de los principales factores ha sido la creación de escuelas de instrucción y capacitación militar, que son las que han dado los hombres que en el campo de la lucha han demostrado las enseñanzas sacadas de las mismas.

La guerra no se gana sólo con las armas en la mano, sino que precisa poner en juego la inteligencia y el trabajo; por eso nosotros, que queremos continuar formando parte de los factores que se necesitan para ganar la guerra, pedimos la creación de escuelas de re-



LA RETAGUARDIA
SE PREOCUPA DE
QUE NO HAGAMOS
FRÍO *este* INVIERNO

educación físico cultural, y continuar contribuyendo con nuestras energías al triunfo de nuestra causa antifascista, de la

misma manera que lo hicimos en los campos de batalla.

R. DONCEL

(Jaén.)

Lealtad y obediencia al Gobierno

Se ha dicho repetidas veces que para que podamos conseguir rápidamente la victoria, es necesario que todos obedezcamos a nuestro Gobierno y cumplamos al pie de la letra todas las disposiciones que de él emanen.

Nosotros entendemos que la palabra «todos» debe ir subrayada, es decir, que esta obediencia debe alcanzar a todos los que sientan la noble causa que defendemos, ya sean militares o paisanos, jefes o soldados.

Nuestra Liga venía pidiendo desde su fundación que empleasen en los servicios de retaguardia a todos los que en vanguardia habían quedado inútiles para los servicios de las armas; con esto perseguíamos dos objetivos importantes: el primero, seguir siendo útiles a la causa, que es a lo que estamos obligados todos los que nos sentimos españoles y antifascistas; el segundo, que al realizar algún trabajo nos libráramos de la degeneración en que pueden caer muchos de nuestros compañeros al no tener ninguna ocupación.

Nuestro Gobierno de Unión Nacional, reconociendo justas nuestras peticiones, puesto que tenían que aportar una ayuda eficaz pa-

ra ganar la guerra, promulgó la O. C. del 15 de abril pasado, en la que se daban normas para emplear rápidamente a todos los que habían quedado inútiles en acción de guerra, previa solicitud de éstos.

Tan pronto tuvo nuestro Comité Nacional conocimiento de esta O. C., hizo varias copias, que remitió a todos los Comités locales, con el fin de que todos los afiliados solicitasen destino; a los pocos días habían ingresado en la Comandancia Militar nuestras respectivas solicitudes.

La O. C. del 15 de abril dice en uno de sus apartados: «Todos los centros, organismos y dependencias que deban emplear en los cometidos que se indican en el artículo 2, mutilados e inútiles, comunicarán antes del día 20 de cada mes les vacantes que existan y que puedan corresponder a individuos de esa procedencia.»

Si esta orden hubiese sido cumplida, ya estaríamos colocados todos o casi todos; pero es que para colocarnos a nosotros tendrían que marchar al frente muchos jóvenes útiles que hoy ocupan estos puestos; y hay a quien no le conviene.

Entre los muchos casos que podríamos citar, tenemos el ocurrido en el hospital militar de Benirredrá. Nuestro Comité local de la Liga había ofrecido al director de dicho Centro varios mutilados para hacer los trabajos secundarios en el mismo; en los últimos días del mes de julio el director nos comunicó que los que aspirásemos a una plaza de escribiente y otra de ordenanza que había vacantes se presentasen para un previo examen; verificado éste, se requirió al compañero Emilio Santamarina para que prestase sus servicios como escribiente, cosa que realizó varios días; y cuando esperaba el nombramiento se le desplazó del cargo por haber venido cinco individuos de servicios auxiliares (que no eran precisamente por Guerra) con un oficio del señor delegado de la Inspección General de Sanidad, comunicándole al director del Hospital que dichos individuos serían empleados como escribientes en la oficina de dicha clínica.

Nosotros nos preguntamos: ¿No tiene conocimiento el señor delegado de la Inspección de Sanidad de la O. C. del 21 de abril pasado, uno de cuyos apartados dice: «Queda terminantemente

(Pasa a la página 7.)

Los combatientes de las trincheras y los de la producción sólo aceptan este final: la VICTORIA

Nuevos reclutas de la Independencia

Por E. ORTEGA, del Comité Nacional

Nuestro querido Gobierno de Unión Nacional, que tan firmemente lleva a todo el pueblo español camino de la victoria sobre los invasores extranjeros, acaba de llamar nuevas quintas que engrasarán las filas del gran Ejército Popular para hacerle más potente, más ágil en la lucha contra los que quieren apoderarse de nuestra Patria.

El Gobierno de la República demuestra con estas medidas a los enemigos exteriores e interiores que está dispuesto a continuar la lucha hasta el fin victorioso de nuestro pueblo, y los hijos de España, fieles al Gobierno que representa a todos los españoles, contestan con el gesto viril de quien sabe lo que significa ya la libertad en España con un ¡PRESENTE!, que solamente los que luchan por

una causa justa, por su Patria, por sus tierras, por sus fábricas y por sus familias son capaces de contestar a esta llamada del Gobierno.

Después de la transformación de las heroicas Milicias en Ejército Popular, el pueblo español, todas las organizaciones y partidos pedían al Gobierno la movilización y la puesta en marcha de todos los recursos; en primer lugar, la militarización de todos los hombres útiles para crear las reservas que nuestro Ejército necesitaba para hacer frente al invasor.

Los que hemos estado viviendo la guerra en las mismas trincheras, los que aún están, recuerdan aquellos días difíciles de lucha en que se aguantaba al enemigo, días y días, ataques y ataques, sin un momento de descanso, y cuando

en la resistencia heroica se vencía al enemigo, no se podía correr detrás de él por estar físicamente agotados, destrozados, por la titánica resistencia que se había hecho, y era entonces cuando en nuestras gargantas asomaba el grito que las organizaciones y partidos daban en la retaguardia: "RESERVAS PARA NUESTRO EJERCITO"; solamente teniendo reservas en nuestro Ejército, educadas militarmente, se puede hacer correr al enemigo después de librar estas batallas, decían nuestros soldados. En ellas reside el secreto de la victoria, y cuando nuestro Ejército se fortaleció, las victorias de Guadalajara, Brunete, Teruel, hoy Levante, el Ebro y la reconquista de la mayor parte del terreno perdido en Extremadura fueron posibles.

Las enseñanzas nos las da el propio enemigo, que lanza constantemente batallones de refresco sobre nuestras líneas, que solamente es capaz de contener y destrozar un Ejército con la moral que tiene el nuestro. ¿Por qué lanza el enemigo sobre nuestras líneas Divisiones y más Divisiones? Naturalmente, porque tiene reservas humanas, que las adquiere del pueblo alemán e italiano para sojuzgar a nuestro pueblo y hacer una colonia del fascismo; la mayor parte de su Ejército obedece a las pistolas y amenazas sobre las familias; en cambio, nuestro Ejército obedece a sus sentimientos de patriota, de español que lucha por su independencia; por eso, cuando llama el Gobierno nuevos reemplazos, los jóvenes, los hombres, se incorporan con el gesto alegre de haber cumplido con su deber de español.

Dentro de poco, nuevas reservas harán que nuestro Ejército entre al ataque después de la resistencia. Los mutilados e inválidos saludamos con orgullo a los que se van a incorporar, y prometemos, puesto que es un problema nuestro, que barreremos de nuestro camino a los que ponen trabas en nuestro empeño de incorporarnos al trabajo; las fábricas, el taller y el campo no quedarán abandonados; quedamos los mutilados e inválidos y muchas mujeres para producir lo suficiente a nuestro Ejército, que vosotros sabréis utilizar para expulsar de nuestro país al invasor y construir una Patria libre y feliz.



José Ramón González Álvarez

que después de perder un brazo en el frente sigue luchando con entusiasmo desde el puesto que ocupa en nuestro Comité Nacional

La España defendemos

... Y al hacer el balance de los años de guerra y de evolución, al volver la vista para otear después el futuro de entre los montones de ruinas de la España que se derrumbó el 18 de julio, cuando surgen los perfiles de la España de mañana, fecundada con la sangre de los mártires de la España heroica de Numancia y Sagunto, de Bailén, de Zaragoza, de Otumba, de Madrid, de Gerona, de Lérida, de Maceta y Catejino, establecido en América la primera colonia que tuvo Marina antes que Inglaterra; que adquirió a las pistolas y amenazas sobre las familias; en cambio, nuestro Ejército obedece a sus sentimientos de patriota, de español que lucha por su independencia; por eso, cuando llama el Gobierno nuevos reemplazos, los jóvenes, los hombres, se incorporan con el gesto alegre de haber cumplido con su deber de español.

Y es esta España que nosotros defendemos y que lucharemos para que sea necesario, hasta exterminar a sus enemigos.

"PASIONARIA"

La Liga de Mutilados y la Campaña de Invierno

Constituida la Comisión Nacional pro Campaña de Invierno, que, como es sabido, está compuesta por todos los organismos antifascistas de cada provincia, al Comité Provincial de la Liga se le ha designado su puesto en la Secretaría de Prensa y Propaganda del Comité Provincial pro Campaña de Invierno. El estar la representación de la Liga en este cargo posibilita mayormente a todos los mutilados el estar al corriente de todos los detalles y seguir el curso de los trabajos de esta Comisión.

Naturalmente, al responsabilizarse la Liga en el buen éxito de esta empresa, cumple a su modesto representante dictar ciertas normas a los Comités Locales, conducentes a la buena marcha de los trabajos en el punto en que radiquen. Así, por ejemplo, en cada localidad de la provincia donde se constituya Comisión pro Campaña de Invierno y haya Liga de Mutilados, el representante de ésta debe ser un activista incansable, pues de su capacidad, de su entusiasmo por el éxito de la Campaña depende el que este tercer invierno de lucha contra el fascismo invasor nuestros heroicos soldados tengan todo lo necesario para hacer cara a los rigores del frío, enemigo aliado de las hordas de Hitler y Mussoini.

Se deben poner pancartas en las principales vías públicas con consignas alusivas a la Campaña de Invierno. Celebrar actos públicos con un representante de cada organismo adherido a la Campaña de Invierno. Poner en los teatros, salas de espectáculos públicos dibujos alusivos al frío en las trincheras y la solidaridad de la retaguardia para con el combatiente. Establecer un pequeño aumento transitorio en el precio de las entradas a cines y teatros; igualmente sobreprecio en otros las consumiciones de cafés, bares, horchaterías, etc.; también en los establecimientos de peluquería y bar-

9.º El Estado garantizará los derechos del trabajo a través de una legislación social avanzada, de acuerdo con las necesidades específicas de la vida y de la economía española.

(De la declaración de principio del Gobierno.)

bería puede gravarse un poco el precio del servicio. Además, hay que celebrar en una fecha determinada—la que estipule cada local—el Día pro Campaña de Invierno. Con este objeto se postulará por las calles y establecimientos públicos, fijando en las solapas o pechos distintivos alusivos a la Campaña.

Como es natural, al frente de estas Comisiones locales deben figurar como presidencia de honor las autoridades civiles y militares, si las hubiere; en una palabra: hay que movilizar todos los resortes legales para que el pueblo sienta en lo más íntimo las necesidades de nuestros soldados y contribuya generosamente a que nuestros bravos luchadores, en es-

te tercer invierno, no carezcan de nada.

Esto es lo menos que podemos hacer por nuestros hermanos del frente, que con sin igual heroísmo vierten su sangre para librar a España del yugo fascista, y que tan alta están colocando la bandera de este pueblo, que, en el paroxismo de su grandeza moral y de su dignidad, antes entregaría un lago de sangre y un montón de escombros que ver hollada su tierra por las tribus criminales del fascio, su dignidad maltrecha y aherrojadas sus libertades patrias.

¡Viva nuestro glorioso Ejército!
¡Viva la República!

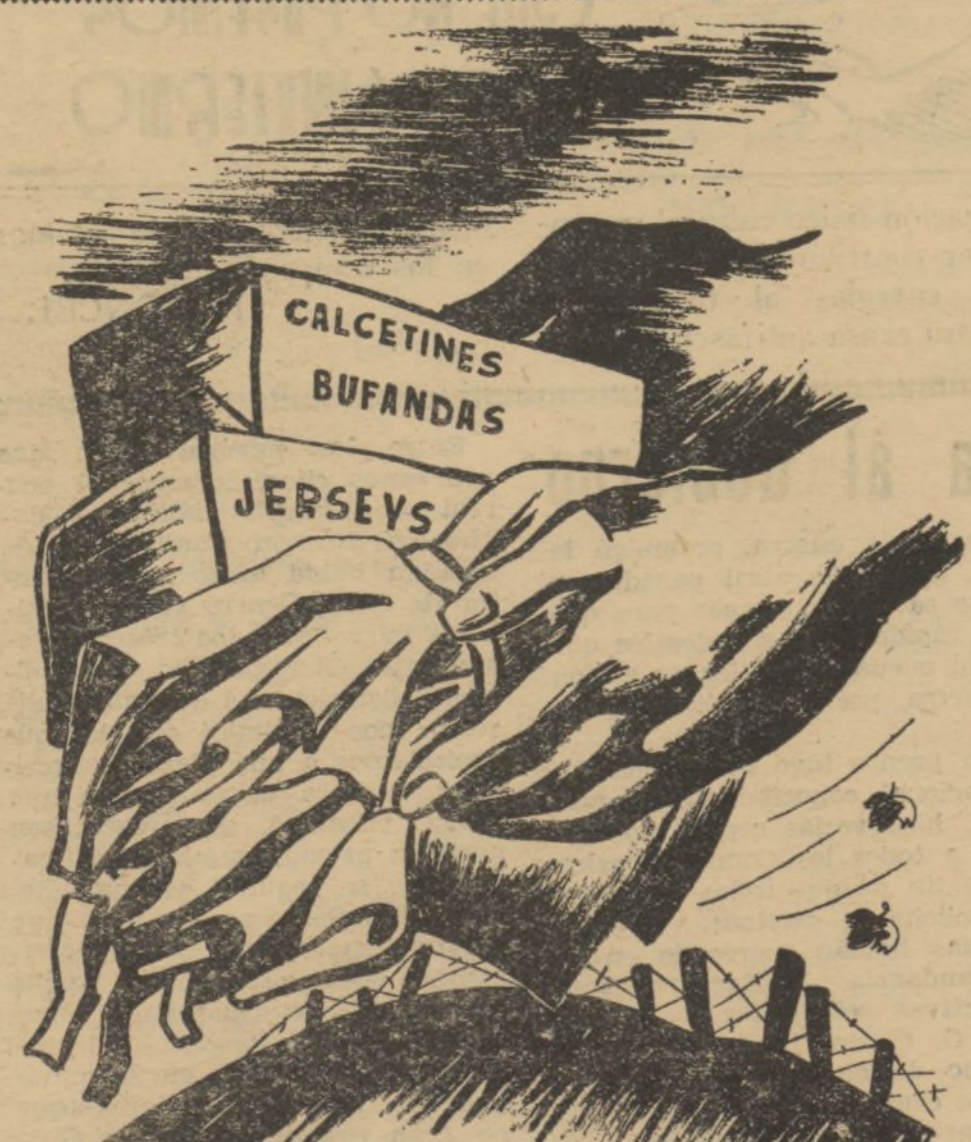
PEDRO MERINO

Alberique.

¡HONOR al EJERCITO del EBRO!



SU RESISTENCIA DEBE SERVIRNOS de EJEMPLO



LA RETAGUARDIA se preocupa para que tengamos ropas de abrigo

En España es donde se está defendiendo la paz de Europa

La criminalidad fascista LA ULTIMA TRAICION

La potencialidad guerrera de los países totalitarios no la demuestran ante el mundo por los aparatos bélicos de que disponen, sino que emplean todos los procedimientos inhumanos que son tan característicos en estos malvados usurpadores de la Humanidad.

España es uno de los países donde la fiera fascista ha hecho presa para dar satisfacción a sus apetitos de rapiña. Impotentes para vencer la brava resistencia de todo nuestro pueblo, buscan con sus actos de terrorismo desmoralizar al laborioso pueblo español, que trabaja sin descanso para ayudar a sus hermanos combatientes en la tarea de aniquilar al invasor.

A pesar de todos los Comités de Control para la investigación de los bombardeos a las poblaciones indefensas, a pesar de todos los acuerdos que se tomen en el extranjero para la humanización de la guerra, la criminal aviación extranjera sigue cruzando las fronteras, internándose en España, para dar rienda suelta a sus ansias brutales de exterminar a mujeres, niños y ancianos de las poblaciones indefensas.

Destrozados todos sus planes de la tan cacareada ofensiva por la dura resistencia que han encontrado ante la muralla de nuestro Ejército y la bravura de nuestra aviación, buscan resarcirse de sus quebrantos empleando su asesina aviación en masacrar a los habitantes de las poblaciones civiles.

Cuando el Comité de Control informe de todos los actos de barbarie cometidos por la aviación negra en todo el territorio de la España leal, será entonces cuando los países honrados del mundo juzgarán a los causantes de tanto crimen, aplicándoles las leyes internacionales, capaces de reducir a la impotencia a esos monstruos, asesinos de la Humanidad.

Recientemente, y en un periódico inglés, se ha publicado una estadística (incompleta) de los bombardeos efectuados en poblaciones indefensas de la España leal por la aviación negra; el período comprende desde el principio de la guerra

hasta el mes de julio de 1938. Alcanza a una cifra de más de MIL los bombardeos efectuados, ocasionando en todos ellos un número elevado de no combatientes muertos y heridos, con los correspondientes edificios destruidos.

El cronista cierra su informe en el mes de julio último; pero han habido otros crímenes más recientes que demuestran la vileza de los sicarios extranjeros asesinando a mansalva a los pacíficos ciudadanos.

Para ellos todo son objetivos militares; un día fué una pequeña aldea, situada a una distancia de 200 kilómetros del frente de lucha, en la que sus habitantes no cometían otro

No es la primera vez que esto se dice; pero da asco que a estas alturas, en pleno siglo XX, los destinos de la Humanidad estén a merced de los caprichos criminales de unos monstruos desnaturalizados que han conseguido encerrar a parte del mundo en sus sangrientas e inmundas garras y lo utilizan como provocador arriete para ecogotar al resto de la Humanidad, a los países que aún conservan su libertad y su dignidad.

Ya no es posible llegar a un mayor grado de bajeza. La cobardía o traición de algunos países mal llamados democráticos está conduciendo al mundo por un callejón sin salida, en el que se va a estrellar todo el esfuerzo civilizador acumulado por los hombres a través de toda su existencia.

Los acuerdos adoptados en la

reunión de Londres por los representantes de los Gobiernos inglés y francés, a espaldas y traicionando la voluntad de sus respectivos pueblos, es la maniobra más descarada y más antidemocrática que podrían brindar al mundo las dos naciones que hasta ahora se habían considerado como las soleras más firmes de la democracia.

¿Dónde han ido a parar los principios de la revolución inglesa y francesa? ¿Dónde el respeto a la libertad de los pequeños Estados? ¿Dónde la propia dignidad de estos dos países?

Ha bastado que este aborto de la Naturaleza que tiene aherrojado al pueblo alemán lanzase un ex abrupto para que los Gobiernos de estos dos países agachasen la cerviz y diesen su visto bueno a los apetitos imperiales de Hitler y le autorizasen a arrebatarse a Checoslovaquia pedazos de su suelo, sin contar para nada con la voluntad del pueblo checo.

¡Bonita manera de ir salvaguardando la paz, desbrozando el camino para que avancen los que tienen como única bandera para resolver sus contradicciones el desencadenar la guerra!

Ya nadie puede pecar de ingenuo; la experiencia es bastante surtida y elocuente. Las democracias tienen sobre su cabeza la responsabilidad de este grave trance histórico.

Ya habrán pedido comprobar, a través de las últimas declaraciones hechas por Hitler al *Daily Mail*, cómo sus debilidades y su política de concesiones no hacen más que envalentonar al fascismo.

El fascismo—en sus diversas manifestaciones hitlerianas, mussolinianas, japonesas—es un monstruo insaciable. Si no se le detiene seguirá, sin reparar en medios, en sus ambiciones desmedidas, hasta la conquista del mundo, para luego destrozarse a sí mismo.

Este es su sino fatal. Se encuentra en lucha contra todo lo que representa libertad y progreso, y si las naciones democráticas no se deciden a terminar con él, será el fascismo quien terminará con ellas.

Pero parece que el vaso de la paciencia se va colmando, y será el pueblo checo, como el español y el chino, quien, ayudado por el proletariado y masas populares del mundo entero, dirán la última palabra.

Suscripción pro Mutilado

Suma anterior, 3.301,65 pesetas; Angel Galán, 5; Abelardo Huerta (Landete), 10; Antonio Soler (Valencia), 9,50. Total, 3.326,15.

(Sigue.)

Al pueblo español

Saludad, ciudadanos, con loores,
al soldado que marcha hacia la guerra
a defender de España nuestra tierra,
de la insignia española los colores;
despedidle con amistad sincera,
y no acobardéis el corazón que piensa
en ir a lavar la ignominiosa ofensa
con que el fascismo manchó
nuestra bandera.
Y si el hijo, el hermano o el esposo
llega a perder la vida en la campaña,
no lloréis el desenlace doloroso
y recordad con su valerosa hazaña
que nadie encuentra fin más hermoso
que aquel que muere defendiendo a España.

ELADIO HERNANDEZ

delito que fertilizar sus tierras para que produjeran; otro día le tocó en turno a una escuela de niños, donde solamente se cultivaba la inteligencia; ayer fué otra población y otra, muy alejadas de las trincheras, y últimamente ha sido en Barcelona, donde la criminal aviación fascista ha descargado su bagaje mortífero sobre las pacíficas mujeres que iban a las mesas de un mercado a comprar lo necesario para sus sustentos.

Estos son los objetivos mi-

litares que busca el fascismo; aldeas apartadas, ¿grandes centros de fabricación de armamento?; escuelas de niños, ¿grandes almacenes de explosivos?; y mercados de hortalizas y verduras, donde sus mesas son habilitadas ¿para la venta de cañones y ametralladoras?

¡Criminales, asesinos! Por vuestra brutalidad y vuestros asesinatos obtendréis la justicia que el pueblo honrado del mundo os impondrá.

FOGUES

Con un castigo ejemplar se acabarán los saboteadores

Lo que no debe existir

Cumplamos con nuestra misión

Mientras los mutilados e inválidos de guerra se esfuerzan en subsanar la retaguardia, doña Recomendación hace más fuerte la "quinta columna" en los centros oficiales.

Nos ponemos al habla con doña Recomendación:

—¡Oiga usted, doña Recomendación! ¿No habíamos quedado en que sus servicios quedaban suprimidos desde la fecha del 18 de julio de 1936?

—¡Sí! Durante los primeros meses del levantamiento no tuve más remedio que abandonar mis servicios por temor a que me dieran el llamado "paseito"; pero una vez pasado el peligro, y en vista de los malos ratos que me hacían pasar y las muchas privaciones que tenía, he decidido reanudar mi tarea; y sí, hay momentos difíciles...; pero mientras todo se vaya quedando en comentarios y palabrerías, voy viviendo. Lo malo va a ser el día que los mutilados de guerra se decidan a acabar con mi combinación.

Pero, mientras esto llega, esto es una mina; cada colocación que hago me trae, ya una cestita de huevos, ya un conejito, ya un pollo; en fin, una serie de regalitos, que, para los tiempos que atravesamos, merecen todos los respetos, y, al mismo tiempo, hago un favor a esos semihombres, que, con el pretexto de que si el corazón, que si este o el otro organismo no les funciona, quieren disimular su cobardía y su pánico a empuñar el fusil.

—Está bien, doña Recomendación; pero eso tendrá un fin bastante desagradable; porque los bravos mutilados que dieron su sangre y parte de sus miembros en defensa de la causa no están dispuestos a que ustedes sigan haciendo esos manejos sucios, mientras que a ellos se les está engañando, prometiéndoles colocarlos, sin que esto llegue a ser un hecho. Y, claro que hay que tener paciencia, pero ésta también tiene un límite, y para los mutilados ya se acerca; porque ellos, que en los primeros momentos abandonaron madre, esposa e hijos, dieron todo cuanto era necesario hasta caer bajo la metralla del enemigo; ellos, que

debieran ser el espejo de todos los españoles dignos, se ven desatendidos en muchas cosas, mientras otros con menos derecho están disfrutando de todo.

¿Quién tiene más derecho a cubrir todos estos puestos: quienes dieron parte de sus miembros por la independencia de España, o esos cobardes miedosos que, valiéndose de cualquier medio, siguen sin saber lo que es tener un fusil en sus manos?

Camaradas mutilados: hay que acabar con doña Recomendación y con todos sus cómplices y aliados, cueste lo que cueste.

Ese es nuestro deber de verdaderos españoles.

M. FERNANDEZ MARTIN

10. Será preocupación primordial y básica del Estado el mejoramiento cultural, físico y moral de la raza.

(De la declaración de principio de los 13 puntos de nuestro Gobierno.)



MAXIMO ESFUERZO EN LA CONSTRUCCION de TRINCHERAS y REFUGIOS

¿Quién mejor que los trabajadores para defender el derecho a la civilización? Nadie. Porque al burgués nunca le interesaba que el obrero llegara a capacitarse, porque entonces se discutirían entre ambos los derechos que se tienen en la tierra, y al mismo tiempo vería sus sueños de codicia truncados, y por estas razones surgió nuestra lucha.

La guerra que hoy mantenemos no hay que confundirla con las guerras de barbarie y comercio que hasta hoy ha tenido nuestra Patria. Nuestra guerra es algo propio; es una lucha donde se juega el derecho a la libertad y a la cultura, donde los hombres sepan hacer justicia a los traidores que, vendiendo su hidalguía de español, prefirieron ver a su suelo manchado por esos viles canallas de Hitler y Mussolini. Por eso tenemos por misión hermanarnos más para llegar a la comprensión de que no es nuestro querido Gobierno de Unión Nacional quien paga a los soldados las 10 pesetas y los demás emolumentos que hacen falta para el sustento del mismo, sino que somos nosotros, España, el pueblo que produce, y por eso tenemos que cumplir al pie de la letra todas las consignas que hasta hoy se han dado: unos, produciendo en el campo y en los talleres, y otros defendiendo con el fusil en la mano nuestro derecho a la existencia. Los que hayamos caído heridos o quedado inútiles tenemos por obligación en estos momentos que amoldarnos a las circunstancias. ¿Qué sería de nosotros si cayésemos en manos de la barbarie fascista? Llevando reciente el desgarrar de nuestras heridas, producidas por la metralla de la reacción, vale más no pensar en esto y sí que cumplamos todos, sin excepción, nuestro cometido.

Y vosotros, los que por enfermedad estáis clasificados como auxiliares de nuestro Ejército, cumplid como ciudadanos el derecho que tenéis, que es lo mínimo que España puede exigir para verse libre de esta invasión extranjera.

Salud y República,

RAFAEL MARTINEZ

Secretario de Propaganda y Prensa de la Liga de Mutilados e Inválidos de Guerra

Comité local de Albaida

Hay que limpiar nuestra España

España, tú que te bañas en distintas aguas de mar, te queda mucha basura que tenemos que limpiar. Los que ensuciaron tu suelo con insectos extranjeros se tragarán el veneno que ellos mismos produjeron. España, tú has de quedar convertida en un espejo donde se miren la cara los alevosos extranjeros. Tú has conseguido ante el mundo, con gran valor y energía, destruir todas las redes que los traidores tendían. Grita fuerte, España, grita con gran alegría, dile al mundo en general que tienes Infantería. También tienes tu "Gloriosa", que los aires ha conquistado, y ha abatido a la facciosa en cuantos combates ha luchado. También tienes tu Marina, para en la mar navegar, y defenderte las costas que te quieren quitar. Tienes a los mutilados, que su sangre dieron ya, y darán hasta la vida antes que dejarles pasar.

M. FERNANDEZ MARTIN

Lealtad y obediencia...

(Viene de la página 3.)

prohibido utilizar como escribientes a los individuos declarados aptos para servicios auxiliares?

Nosotros creemos que, dado el cargo de responsabilidad que ostenta, dicho señor delegado estará enterado; en ese caso sólo pedimos que cumpla y haga cumplir todas las disposiciones dadas por nuestro Gobierno, que es a lo que estamos obligados todos los españoles.

ALFONSO SANCHEZ

¡Que nadie cumpla a medias su deber, confiado en la ayuda ajena!

EL "FACHITA"

Un héroe de las Divisiones de la Juventud

El "Fachita" era un muchacho del Madrid arrabalero. Apenas nacer habíase visto enfrentado con el duro problema de la vida. En sus tiernas carnes sintió las garras atenuadoras de un régimen social caduco e inhumano. Por esto, en lo íntimo de su conciencia de niño grande, buena y sencilla, fué surgiendo un sentimiento firme y profundo de amor a su pueblo y a su Patria, y de odio a los enemigos de éste y de España.

Cuando los banqueros, los terratenientes, los ogros de finanza, los militares sin dignidad, en una palabra, toda la escoria de nuestra sociedad se levantó contra el Gobierno legítimo de la República para entregar España a los extranjeros, el "Fachita" tenía solamente trece años.

El muy bien hubiese querido empuñar el fusil para combatir a esa canalla sin entrañas, que no reparaba por seguir detentando unos mezquinos intereses acumulados a costa del hambre, del dolor, de la sangre y de la miseria del pueblo, en sumergir a España en la más horrible tragedia; le sobraba convicción y coraje para ello. Pero el fusil era muy grande, más grande que él, y pesaba mucho para sus endeble brazos. Era cosa de hombres, y él aún no era más que un niño; pero un niño con conciencia de hombre.

Durante dos años vivió día a día el desarrollo de esta terrible lucha, sin que todos nuestros reveses disminuyeran su entusiasmo ni hiciera cundir el desaliento en su espíritu bien curtido. Al contrario, los criminales bombardeos de la aviación y artillería negra sobre el casco indefenso de Madrid, ensangrentando sus calles y derruyendo sus casas, habían afirmado más su incompatibilidad con el fascismo.

Cuando al producirse el derribamiento del frente del Este la J. S. U. convocó a los jóvenes españoles para formar las Divisiones de voluntarios de la Juventud, el "Fachita" entendió que había llegado su hora, que la Patria en peligro reclamaba su esfuerzo en los

campos de batalla; sin reparar en llantos y pláticas de familia se encuadró con decisión y orgullo en uno de los batallones de la Juventud.

Luchó con arrojo en varios frentes y, al fin, por su decisión, agilidad mental, entusiasmo y sentido de responsabilidad, el comandante del batallón le escogió para enlace.

Era ya conocido y apreciado por todos los compañeros del batallón, que veían en él un soldado modelo.

En uno de los combates recientes del frente de Levante, el batallón de "Fachita" cubría las primeras filas. El enemigo había desencadenado una brutal ofensiva por aquella parte. Después de ocho horas de cañoneo incesante y de haber removido palmo a palmo el terreno que ocupaba el batallón, un hormiguero de moros se lanzó al asalto.

El comandante, que observaba los movimientos enemigos desde su puesto de mando, dió un parte al "Fachita" para que éste lo entregase rápida y per-

reparar en la vorágine de metralla que le envolvía.

Antes de llegar a la posición se cruzó con unos soldados que disparaban adosados a las peñas.

—¿Adónde vas, "Fachita"? —le preguntaron con extrañeza.

—Llevo un parte para el capitán.

—No te acerques más, "Fachita", que los moros están ahí mismo... ¡Quédate aquí!...

—No... Tengo que entregarlo personalmente al capitán —respondió con resolución.

El fuego arreciaba. Las explosiones de granada sonaban sin intermitencia.

Pero el "Fachita", sin arredrarse, prosiguió su carrera. El puesto de mando del capitán estaba allá arriba, a unos cien metros, en una chabola que él ya conocía, y el parte tenía que llegar allí como fuese. Era la orden recibida.

Las balas pasaban silueteándole, persiguiéndole con furiosos silbidos; los morteros levantaban negros embudos de



sonalmente al capitán de una de las Compañías que defendía un cerro muy elevado en el Rincón de Juan Gordo.

El "Fachita" salió corriendo como un gamo, dispuesto a cumplir la orden recibida, sin

humo y piedra por delante, por detrás y por todas partes. La tierra temblaba bajo sus pies. Varias veces tuvo que apretarse sobre el suelo para dejar pasar las ráfagas de metralla. Pero había que seguir, fran-

quear aquella barrera de muerte. A saltos, con el parte apretado en la mano, pudo llegar a la chabola del capitán.

El capitán estaba allí, en su puesto, con la pistola humeante en la mano; pero con un rictus trágico, esbozado en los labios y tendido en el suelo, de donde no se levantaría más. Le acababan de matar.

Los moros estaban allí mismo, a cuatro pasos de la chabola.

El "Fachita", comprendiendo que ya no podía escapar, se metió el parte en la boca, comiéndoselo. Luego, en un arranque desesperado, salió corriendo. Prefería que lo matasen por la espalda a caer vivo en sus manos.

Varios moros, sin dejar de dispararle, salieron detrás de él. Ya casi le iban a coger; pero en este instante el "Fachita" arrancó la anilla de una bomba que llevaba al cinto y la lanzó encima de los moros con tal acierto que cuatro de ellos quedaron allí, revolcándose como cerdos y aullando como bestias.

Pero la retirada no le era ya posible. Los moros habían cortado su camino y le iban acorralando hacia el borde de un precipicio.

El "Fachita" estaba desarmado, no le quedaban más bombas. Estos, adivinándolo, se precipitaron sobre él como lobos hambrientos. Ya estaban al alcance de sus manos; pero entonces el "Fachita", sin vacilación, antes que entregarse a aquellos sicarios, se asomó a la sima, dió un viva a la independencia de España, y se arrojó al abismo.

Este gesto es la demostración más expresiva del heroísmo de nuestra juventud y de su odio irreconciliable contra los enemigos de España, de la cultura y del progreso.

Por esto esta juventud heroica y generosa, que sabe por qué lucha y que no escatima el sacrificio de su propia vida, es la mayor garantía de nuestro triunfo final y de la plasmación de los postulados de justicia social que en esta lucha se ventilan.

EL ROJO COLUNGA